

Acerca de la enseñanza y la investigación
en materia de vivienda

Qué aprender, qué investigar, cómo enseñar y a quién

Álvaro Portillo

Se arrastra de mucho tiempo en nuestro país un estilo de encarar la problemática habitacional en forma sectorizada, de acuerdo a las diversas disciplinas que en teoría debieran aportar respuestas al respecto. Enfoques económicos, sociales, culturales, técnico-constructivos, de diseño, entre otros, tienen como particularidad el realizarse aisladamente el uno del otro.

El plan de estudios de la Facultad de Arquitectura de 1952 pretendió de forma muy decidida evitar esta fragmentación, estableciendo en la formación de grado, en los institutos de investigación y en los talleres, una visión claramente interdisciplinaria, como opción metodológica para la obtención de resultados más positivos.

Seguramente las largas décadas de vida que tuvo ese plan de estudios e inclusive el de 2002, que en lo sustancial recoge esa visión, pueden tener muy diferentes balances y evaluaciones llenas de logros y frustraciones. Lo importante a destacar es que el presente sigue confirmando que el abordaje del tema de la vivienda debe ser necesariamente integral para ser efectivamente un aporte en el conocimiento.

Tal vez uno de los retos que hoy está planteado es cómo encarar operativamente esa perspectiva holística de la vivienda, obviamente tratando

de superar todos los errores que en el pasado puedan haberse cometido.

En atención a la importancia vital del problema de la vivienda, los destinatarios del conjunto de conocimientos y destrezas requeridos para intervenir en la materia son muy variados. Desde luego los arquitectos proyectistas, los tecnólogos y los constructores, ocupan un lugar central, pero conjuntamente con ellos variadas otras profesiones debieran ser destinatarias naturales, así como actores sociales no necesariamente profesionales, que tanto para la satisfacción de su propia necesidad como para el giro de su actividad, se desempeñan en el campo de la vivienda.

Desde la actividad académica es de importancia capital la investigación, asegurando una producción de conocimiento indispensable, en particular en el contexto nacional, con todas sus particularidades. Una investigación que debe tener la integralidad señalada para efectivamente ser socialmente útil.

Una realidad porfiada

Lamentablemente, la realidad en materia de producción y acceso a la vivienda de los sectores mayoritarios de la sociedad (por lo pronto,

en nuestro país y en el resto de América Latina) sigue siendo altamente problemática. Por un lado, las fuertes constricciones del acceso mercantil, consistentes en la imposibilidad de adquirir en el mercado una mercancía vitalmente indispensable pero mercantilmente inaccesible, se han visto agravadas por otras circunstancias como: los bajos ingresos de importantes sectores de la población; la poca capacidad de autoconstruir por parte de los integrantes del hogar, dada la cantidad de horas trabajadas en el mercado laboral; los cambios y la rotatividad de los integrantes del hogar; la mayor demanda de vivienda, producto de la proliferación de los hogares unipersonales, entre otros factores incidentes.

Sigue vigente una realidad de un mercado inmobiliario altamente dinámico para los grupos sociales de ingresos medios y altos, pero en donde el resto de la población solamente puede observar esa dinámica. Complementariamente, la denominada "producción social del hábitat" sigue siendo la solución de las mayorías, con todo su esfuerzo e imaginación, pero también con todos los efectos negativos en la calidad de vida de sus protagonistas y en la producción de ciudad promovida, que profundiza los aspectos de fragmentación social y segregación espacial.



Equipo de trabajo Comuna Tierra, grupo de extensión, Facultad de Arquitectura.
Fuente: Comuna Tierra

Periferización, asentamientos irregulares, tuguización, ocupación del espacio público, ocupación ilegal de vivienda construida, transacciones irregulares al margen de los marcos normativos vigentes, son las expresiones, entre otras, de esta porfiada realidad. Los avatares de las coyunturas económicas hacen a veces más cruenta esa realidad y en otras ocasiones la vuelven más llevadera. Lo importante a constatar, por enésima vez, es la incapacidad del mercado inmobiliario para resolver la necesidad de vivienda de los sectores sociales mayoritarios.

Paradójicamente, hay una insistencia persistente en analizar, conocer, admirar y estudiar el mundo de la vivienda formal, como si fuera la totalidad de la realidad. No solamente no lo es, sino que la realidad mayoritaria es la otra. Se estima que más del 60% o más de las viviendas construidas en las ciudades latinoamericanas

pertenecen a la “realidad no deseada”.

Los principales desafíos

En este escenario, además de reafirmar la perspectiva de análisis integral como opción metodológica, entendemos que hay un compromiso ineludible en cuanto a centrar la preocupación y los énfasis en materia de investigación, enseñanza y extensión en la realidad social más acuciante y además con mayores incógnitas a despejar. Los cometidos de la UdelaR en ese sentido son diáfananamente claros y están expresados en la Ley Orgánica con todo el peso vinculante que ello implica.

Por lo tanto, creemos que corresponde prioritariamente diseñar programas de estudio e investigación que intenten dar respuestas superadoras de las principales dificultades que

enfrente el hábitat popular.

En particular, se trata de asumir el carácter social del problema, y por lo tanto la naturaleza social de las respuestas. La vivienda de los sectores sociales mayoritarios no es el resultado de una decisión individual del interesado, encomendando al arquitecto proyectista la solución más útil y estéticamente valiosa. Ese privilegio son solamente los integrantes de una minoría los que pueden tenerlo.

Entonces, ¿cuál debe ser el camino prioritario a optar en la perspectiva académica, y por lo tanto en la decisión de volcar los recursos públicos de la UdelaR? Consideramos que es indispensable investigar desde los diversos componentes que tiene el tema de la vivienda (suelo, materiales de construcción, tecnología, financiamiento y fuerza de trabajo) los caminos para encontrar soluciones habitacionales más accesibles en los contextos sociales y económicos del presente.

En el actual escenario de transformación de la Facultad, asumimos la posibilidad de generar un espacio de docencia específico, con un valor global de un significativo número de créditos académicos, que ofrezca una formación de nivel de grado en materia de vivienda popular,



COVIREUS. Cooperativa de Viviendas por ayuda mutua.
Fuente: Centro Cooperativista Uruguayo

incorporando a vía de ejemplo los siguientes abordajes:

- Aspectos constructivos
- Diseño
- Entorno social y económico
- Formas convencionales y alternativas de producción y gestión
- La producción social del hábitat y su estímulo
- Hábitat y entorno urbano

Esta opción debería encarársela como un todo en donde para acceder a los créditos de este módulo, habría que cursar todos sus contenidos con la lógica que allí se establezca. Se trata por lo tanto de un espacio académico significativo, el que abarcará un importante número de horas para impartirlo.

Asimismo entendemos que tomar este módulo debe ser opcional para quienes lo valoren y

comprendan su importancia, además de asumirlo como una forma de ejercicio profesional socialmente necesario y personalmente gratificante.

Adicionalmente, es posible imaginar esta alternativa como opción de otras formaciones de grado universitarias o simplemente de nivel terciario, que encuentren esta alternativa útil y operativa en otros programas de estudio. Esta propuesta debe concebirse indisolublemente unida a procesos de investigación, en los que el estudiante al cursar estará involucrándose a efectos de formarse en el tema, pero además colaborando en la generación acumulativa de conocimiento.